

- **Palacio de NARROS**

ELIZAURRE 2, Casco Histórico, Zarautz (Gipuzkoa)

Tipología: Residencial. Palacio

Siglo: XVI

Estilo: Renacimiento, Barroco

Categoría: Conjunto Monumental. Casco Histórico de Zarautz

Grado de protección: Calificado. Especial; BOPV 19-08-1994



El Palacio de Narros se encuentra ubicado al principio del paseo marítimo, en primera línea de playa y en la parte occidental de la villa de Zarautz, siendo declarado Monumento Histórico Artístico Nacional en el año 1964.

Se trata del solar más antiguo de la villa y de época anterior a la creación de ella, según se desprende del lema del escudo de armas del linaje de los Zarauz, existente sobre la puerta central de la fachada, que dice: “Zarauz antes que Zarauz”.

El actual Palacio se construyó en el año 1.536 por Juan Ortiz de Gamboa y Zarauz, sobre el solar de la antiquísima Torre del linaje los Señores de Zarauz (antigua casa-torre de la familia), que fue demolida por orden de Enrique IV en 1.547 por su intervención en las luchas de banderizos, y cuyos materiales fueron aprovechados en la construcción del nuevo palacio.

El conjunto que forma el palacio, está compuesto por una edificación central que constituye propiamente el palacio renacentista, con dos pabellones laterales añadidos en el siglo XIX (1.845), que constituyen el espacio utilizado como vivienda. Está rodeado por un amplio parque murado y tiene dos jardines (un jardín de tipo inglés junto al edificio y el otro que se conserva al otro lado de la carretera) y unos terrenos de considerable extensión que se adentran en el monte. En su día existieron huertas en los terrenos.

El núcleo central, está formado por una edificación de planta cuadrada adaptada al desnivel del terreno, formando una planta sótano, planta baja y dos alturas. Todo el paramento exterior está formado por piedra sillar arenisca y en sus ángulos cuenta con garitones (torre que sobresale de un ángulo en la parte superior de un edificio) y pináculos (terminación en forma de pequeña torre apuntada) en un mismo cuerpo, recuerdo del origen defensivo de estos elementos en las viejas casas-torres, y con una cornisa de piedra rematada por un almenado decorativo de piedra.

La fachada principal es la más expresiva. Está orientada al sur y en su parte central se levanta la gran portada en forma de arco de medio punto con dovelas rodeadas por una moldura sobresaliente y muy marcada. El hueco de entrada se remata con un gran escudo heráldico de los Zarauz con la inscripción “Zarauz antes de Zarauz”, también encuadrado por un arrabá.

A ambos lados de la entrada, a nivel de planta baja, hay dos huecos con arco de medio punto cerrados por un enrejado de hierro forjado. La planta primera dispone de cuatro huecos enmarcados con platabandas y balcones de hierro forjado. En la segunda planta, los huecos tienen arcos escarzos moldurados. La fachada se completa con una moldura y un almenado como elemento decorativo.

La distribución interior se realiza mediante un patio central acristalado, e incluye salones, biblioteca, Archivo y Capilla.

Una vez pasada la puerta de entrada se encuentra el zaguán, que comunica a una serie de dependencias y a una curiosa galería de madera y cristal que rodea el patio. Los vanos de medio punto de la planta baja se corresponden con las dependencias administrativas y la cocina. Los cuatro balcones de hierro forjado del piso principal corresponden a las habitaciones de los señores y los huecos del piso superior se relacionan con las dependencias de los sirvientes. En su interior destaca el famoso “cuarto azul”, así como un singular mobiliario del siglo XIX.

El primer propietario del palacio fue Fortún Sánchez de Zarauz y Gamboa, Justicia Mayor de Guipúzcoa en 1327. También vivió aquí Lope Martínez de Zarauz, miembro del Consejo de Enrique IV. En el siglo XVIII el palacio pasó a manos del linaje de los Corral, que enlazará con el marquesado de Narros, y posteriormente a los Duques de Granada de Ega (que ostentan además los títulos nobiliarios de Marqueses de Narros, Condes de Javier, Marqueses de Cerralbo, Vizcondes de Zolina, etc.). Hoy en día sigue perteneciendo a los herederos de estas familias.

En 1.865 y 1.866 la Reina Isabel II, quien a través de los baños en la playa trataba de mitigar sus problemas de piel, veraneó en este palacio y en él conoció la noticia de su destronamiento. También se alojó en él, el ilustre jesuita Padre Coloma donde escribió “Pequeñeces”.

Antes de la construcción del puerto de Zarautz 1.857 el puerto de Zarautz, el Palacio de Narros –que aún conserva argollas en sus muros norte, hacia el paseo marítimo- cumplía la función de amarre para las txalupas.

Asimismo, y como dato curioso cabe señalar que desde los años 60, en Navidad se coloca en los jardines del Palacio de Narros un Belén con figuras de tamaño real, algunas de las cuales se mantienen desde los inicios. En el año 1.988, se dotó de movimiento a algunas de las figuras por primera vez, como las alas de los ángeles o la de las palomas.

La leyenda del “cuarto azul”, la habitación encantada

Según una de las leyendas, en 1572 llegó un naufrago a la playa de Zarautz. Fue acogido en el palacio por los marqueses de Narros, quienes le instalaron en el salón azul, una de las habitaciones más soleadas del edificio.

El naufrago era un noble inglés, pero venía de Francia, escapando de la matanza a manos de los católicos ocurrida durante la noche de San Bartolomé, ya que él era hugonote. Pese a los cuidados recibidos, su salud fue empeorando hasta que una noche falleció, tras negarse a recibir la extremaunción de manos de un cura católico y despotricar contra sus anfitriones, a quienes acusaba de envenenarle.

Desde entonces se dice que la habitación está encantada y que todos los años, la noche del 24 de agosto (coincidiendo con el aniversario de la Masacre del Día de San Bartolomé en París) el espíritu atormentado del hugonote protesta, moviendo los ojos de los retratos que adornan la estancia. Y se pueden escuchar chirridos de cadenas y alaridos...